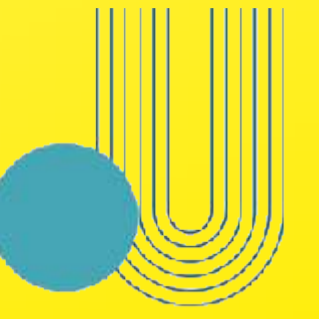


UTILIDAD DE LOS SIMULACROS EN LA PREVENCIÓN DE AGRESIONES

José L. Martínez López, Antonio J. Martín Agudo & José M. Montoro Parejo

Consejería de Salud y Consumo. Servicio Andaluz de Salud. U.P II-12. A.G.S Nordeste de Jaén



INTRODUCCIÓN

Los escenarios relacionados con el cuidado de la salud, son un marco en el que suelen desarrollarse situaciones violentas de forma habitual y son en estas circunstancias donde se ven involucrados desafortunadamente muchos profesionales sanitarios (Muñoz Ávila, 2002), a pesar de la importancia de los procesos de formación y capacitación en la prevención, protección y promoción, contempladas en el Plan de Prevención y Atención frente a Agresiones para Profesionales del SSPA (Consejería de Salud y Familias, 2020). El motivo principal que provoca la agresión es la disconformidad con el tratamiento, y en segundo lugar el tiempo de espera (Martín, Sendra, & Sánchez, 2016). En cuanto a las agresiones que se producen en los centros, el agresor aquí suele ser una única persona, y la consulta donde se producen las agresiones contra el personal sanitario, siendo la causa de agresión la no conformidad con las normas del centro (Mayor S. 2005). Es de suma importancia desarrollar medidas de formación y capacitación para que los profesionales cuenten con herramientas, sobre todo de prevención. Si tenemos en cuenta que el enfrentarse a una situación de agresión puede suponer para el personal sanitario una situación novedosa, el entrenamiento en este tipo de situaciones por medio del simulacro promueve resultados positivos en cuanto a prevenir futuros episodios de posible agresión y tendrán un impacto positivo en la gestión del riesgo de agresión y la seguridad laboral.

OBJETIVO

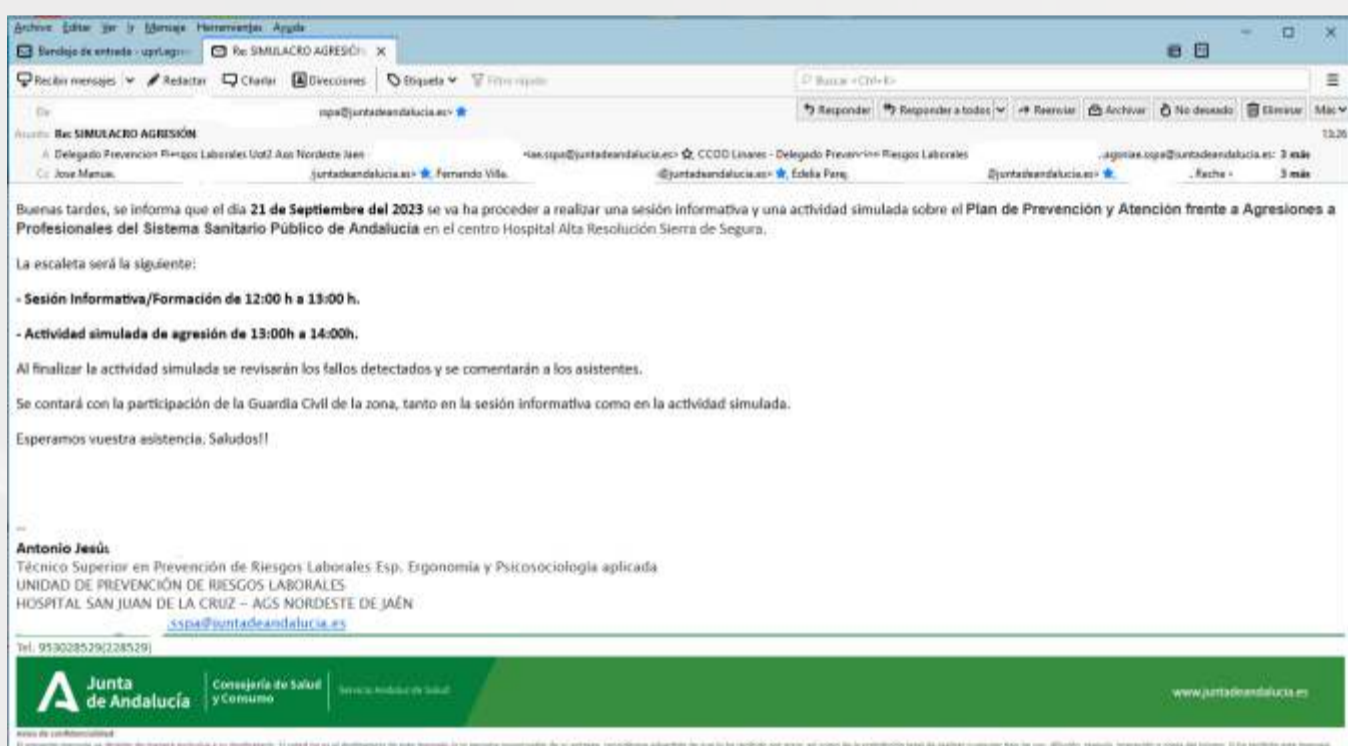
Poner en valor la utilidad de los simulacros para la prevención de agresiones a profesionales del SSPA. Fomentar el aprendizaje del personal sanitario y el desarrollo de un sistema de evaluación didáctico y participativo, implicando con ello, un amaestramiento dinámico, eficaz y eficiente, con un constante intercambio de información, así como una búsqueda de soluciones a situaciones de una potencial agresión (Martín, Sendra, & Sánchez, 2016).

MÉTODO

Para determinar la utilidad de los simulacros, los llevamos a cabo (figura 1) enfocados al tipo de centro, medios de protección activa o pasiva que posee el centro, posible perfil del agresor, incidentes y situaciones de agresión ya producidas en el centro. Se realiza simulación implicando al mayor número de profesionales incluidos mandos intermedios, a los que se forma. A los usuarios se les informa mediante cartelería de la realización de la actividad (figura 1).

Figura 1. Evidencia gráfica

1. Convocatoria de asistentes y representantes de los trabajadores



2. Sesión de formación



3. Cartel de aviso a usuarios



4. El agresor irrumpe en el centro con malas formas



5. Comienza la situación de agresión



6. El agresor se encierra en una consulta con un sanitario



7. Acuden los vigilantes de seguridad y sube la agresividad



8. Seguridad avisa a la guardia civil y acude al centro



9. El agresor intenta escapar y la guardia civil lo detiene



10. La profesional agredida, junto a la profesional guía comunica la agresión y rellena CATI



11. La profesional denuncia los hechos ante la Guardia Civil



12. Sesión de análisis del simulacro, errores y puntos de mejora



RESULTADOS

Se identifican errores en la comunicación y conducta del profesional respecto a la curva de hostilidad y a la situación de agresión, para aprender de los mismos y subsanarlos. Se identifican posibles fallos en las medidas de prevención pasivas y activas del centro, para su subsanación, para mejorarlas y /o optimizarlas. Se provoca un cambio de actitud, tanto en profesionales como en la organización, respecto a la gestión de la agresión. Se concientia al personal de la importancia de la comunicación de las agresiones. Se da relevancia a la presencia y funciones de la figura interlocutor policial. Por otro lado, el personal personal muestra satisfacción tras la realización de esta actividad formativa con los resultados de aprendizaje.

CONCLUSIONES

Los simulacros son una herramienta de aprendizaje para que los profesionales que se pueden ver expuestos a situaciones de agresión, desarrollen y adquieran habilidades para la prevención y protección ante las mismas. Sería interesante implantarlos en todos los centros de manera obligatoria, como medida de capacitación de los profesionales.

BIBLIOGRAFÍA

Ávila, J. M., Gruero, M. M., Pérez, F. M., & Murillo, L. J. (2002). *Manejo en urgencias del paciente agitado. En: Medicina de Urgencias y Emergencias. Guía Diagnóstica y Protocolos de Actuación. 2ª ed. p.609-14.* Madrid: Harcourt SA.

Consejería de Salud y Familias (2020). Acuerdo 7 de julio de 2020 del consejo de gobierno por el que se toma conocimiento del plan de prevención y atención frente a agresiones a profesionales del SSPA. BOJA.

Martín, L. C., Sendra, C. M., & Sánchez, L. D. (2016). *Intervención en contextos clínicos y de la salud: Aproximación a la experiencia vivida por el personal sanitario en el manejo del paciente agitado o violento a través de formación teórico-práctica por medio de simulacros.* Asociación Universitaria de Educación y Psicología (ASUNIVEP).

Mayor, S. (2005). Restraint should be last resort for violent behaviour. *BMJ*, 330:438.

Zuazo, A., & Gonzalez, J. (2022). *Estrategias de comunicación para profesionales Sanitarios.* Sevilla: Hilo de emociones.

